
INFORME

*Seminario "Along the North/South Axis:
Sharing responsibilities and Roles for
Training in Planning and Development",
celebrado en Vancouver, Canadá, los días
7 y 8 de noviembre de 1983. **

En la Universidad de British Columbia en Vancouver, se llevó a cabo este seminario con el propósito de discutir los problemas relacionados con la educación y el entrenamiento de planificadores para los países en desarrollo.

El interés hacia esta polémica parte del reconocimiento de dos fenómenos: *a)* la necesidad de personal preparado para ofrecer soluciones a los conflictos generados en el proceso de urbanización y *b)* la preocupación porque la formación de personal, mediante programas académicos en universidades del mundo desarrollado, no satisface el objetivo de capacitar para una práctica efectiva de planificación, en los países en vías de desarrollo.

El propósito del seminario fue reunir a académicos y profesionales de Norteamérica, Asia, África y América Latina para discutir algunos aspectos prácticos de estas actividades. En síntesis, se buscaba respuesta a ¿qué enseñar?, y a ¿cómo hacerlo?, para abastecer de personal entrenado adecuadamente a las instituciones de países en desarrollo.

* El contenido de las discusiones de este seminario servirá para elaborar un documento con recomendaciones a la Comisión de Asentamientos Humanos de las Naciones Unidas, que tendrá su séptima sesión en la primavera de 1984, y el tema será "Training and Information for Human Settlements".

El ambiente estuvo completamente abierto a la crítica y al deseo de aprender, tanto del pasado como de la experiencia de los participantes, a partir de lo que se derivaron recomendaciones y lineamientos en este campo de la educación.

LA EXPERIENCIA DE PAÍSES EN DESARROLLO

Los representantes de países en desarrollo destacaron los siguientes elementos:

a) Las características demográficas, socioeconómicas, políticas, culturales, etc., difieren mucho entre países industrializados y no industrializados. Esto hace que los estudiantes formados en países desarrollados reciban un “entrenamiento adecuado para objetivos equivocados”. La importancia del sector rural, la carencia de servicios mínimos —como agua potable— para la mayoría de la población, los niveles de pobreza, la prevalencia de culturas y sistemas de valores distintos, etc., vuelve inoperantes muchos de los conocimientos adquiridos de acuerdo con la formación tradicional de planificador en Europa y Norteamérica. Un problema especialmente grave es su incapacidad para identificar las necesidades locales.

b) Se destacó la urgencia de atender el desarrollo rural y de comunidades medianas y pequeñas, para encontrar soluciones prácticas a sus problemas más inmediatos. En estas condiciones es conveniente enfatizar los aspectos prácticos de la formación del planificador, así como el estímulo a su creatividad.

c) Hubo acuerdo en la necesidad de considerar el “contexto” socioeconómico de estos países para el diseño de programas de enseñanza en países desarrollados. Ello reduciría el esfuerzo de adaptación del estudiante cuando regrese a trabajar en su país de origen.

LA EDUCACIÓN EN PAÍSES DESARROLLADOS

La experiencia educativa en universidades norteamericanas, muchas de las cuales tienen programas orientados especialmente a estudiantes de países en desarrollo, llevó a las siguientes recomendaciones:

a) Reforzar y promover programas de intercambio con universidades de países en desarrollo: intercambio de información y experiencias de alumnos, profesores e investigadores.

b) La ejecución de investigaciones conjuntas y estudios comparativos que permitan, entre otras cosas, la identificación de los aspectos de la enseñanza que son útiles, y de los que no se aplican en cada caso particular.

c) La creación de instituciones multilaterales de enseñanza e investigación con la participación de personal de distintos países, donde se puedan sintetizar experiencias en proyectos conjuntos de investigación y docencia.

EDUCACIÓN PARA LA PLANIFICACIÓN A DISTINTOS NIVELES

La práctica de la planificación es una tarea compleja que requiere del manejo de habilidades diversas, así como de una interacción constante entre planificadores, técnicos y académicos. Por tanto, los objetivos de los programas de educación orientados a esta actividad varían según el nivel de que se trate: desde la enseñanza técnica general hasta los programas de maestría y doctorado.

Se convino en la necesidad de multiplicar los programas de entrenamiento de tipo técnico especializado, para preparar al personal que requiere la puesta en práctica de muchos programas de desarrollo. Conviene que este entrenamiento se adecue a programas de acción específicos en organismos de planificación.

En cuanto a las características que deben tener los programas de maestría o doctorado, los participantes recomendaron lo siguiente:

- a) La educación a este nivel debe orientarse a la investigación.
- b) Debe darse una formación como "generalista" y no como "especialista".
- c) Debe ser interdisciplinaria.
- d) Es mejor el desempeño de alumnos que han tenido experiencia de trabajo.

Debido a la creciente limitación de recursos a que se enfrentan tanto los países en desarrollo como los desarrollados, es necesario buscar nuevas fórmulas para compartir responsabilidades entre ambos en el campo de la educación de planificadores y hacer de ésta una tarea conjunta con riesgos y beneficios compartidos.

En esta labor uno de los caminos más atractivos es la colaboración entre países en vías de desarrollo de una misma región (América Latina, Asia, África, Caribe), con características similares, donde el entrenamiento y la enseñanza de personal puede combinar un nivel académico elevado con una comprensión mayor de los fenómenos sociales y la evolución de esos países.

MA. EUGENIA NEGRETE SALAS